

RASGOS MORFOSINTÁCTICOS DEL ESPAÑOL COLOQUIAL EN LA *CONVERSACIÓN ESCRITA*

Sara Álvarez Martínez

Universidad Stendhal Grenoble 3

1. Introducción

El presente artículo se inscribe en una de las líneas investigadoras más recientes: el estudio de los nuevos mecanismos y entornos de interacción propiciados por la popularización de Internet, cuyas aportaciones en el ámbito de la didáctica de lenguas han supuesto una nueva manera de concebir la enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera (ELE).

Una de las muestras que corroboran el auge que este medio ha cobrado a lo largo de estos últimos años la proporciona la puesta en marcha de una serie de proyectos ideados en el ámbito del aprendizaje de lenguas extranjeras, entre los que destacamos *Galanet*, por ser la base de nuestra recogida de datos. *Galanet* (<www.galanet.be>) es un proyecto europeo e interuniversitario a raíz del cual se creó una plataforma virtual cuyos objetivos son principalmente dos: por una parte, desarrollar la intercomprensión en lenguas románicas estimulando interacciones plurilingües gracias a potencialidades ofrecidas por la proximidad lingüística y, por otra parte, potenciar las interacciones entre nativos y no nativos para aprender una lengua extranjera.

Nuestro estudio se centra precisamente en el análisis de las interacciones sincrónicas a distancia y en español entre estudiantes francófonos e hispanohablantes en el marco de la plataforma *Galanet* con el fin de i) caracterizar el tipo de español empleado en este entorno virtual y ii) precisar la influencia que el medio de comunicación y el contexto pedagógico ejercen en la varie-

dad lingüística observada¹. El corpus en el que se basa nuestra investigación consta de 20 interacciones realizadas en los *salones de chat*² de la plataforma *Galernet*³, resultado de nueve encuentros entre ambos grupos de estudiantes. Si bien algunos de los intercambios fueron casuales, otros se organizaron en torno a distintas actividades relacionadas directamente con los objetivos de la plataforma⁴.

La metodología de análisis empleada hace referencia al análisis del discurso mediatizado por ordenador (ADMO), enfoque interdisciplinar que se sirve de las herramientas de otras disciplinas -entre las que encontramos la lingüística textual, el análisis conversacional, la pragmática, el análisis crítico del discurso y la sociolingüística interaccional- en función del tipo de comunicación mediatizada por ordenador (CMO) que se analice y, por supuesto, de los intereses y de los objetivos del investigador (Herring, 2004). En el análisis que presentamos seguidamente, hemos recurrido muy particularmente a la lingüística textual y al análisis de la conversación con el fin de tratar los aspectos morfosintácticos que caracterizan este tipo de interacciones.

2. En torno a la noción de *conversación escrita*

Son varios los autores que ven en el *chat* el nacimiento de un nuevo género⁵

1. El presente artículo constituye una parte de mi proyecto de investigación centrado en el análisis estructural e interaccional de interacciones sincrónicas a distancia en un contexto virtual pedagógico.

2. El término *chat* es un anglicismo que fue adaptado para definir el concepto de charla textual mediatizada por ordenador. En palabras de Blanco Rodríguez (2002), el *chat* es el término con el que coloquialmente se conoce un tipo de discurso y actividad discursiva mediada por ordenador, de carácter sincrónico y naturaleza textual.

3. Los *salones de chat* constituyen un espacio de comunicación sincrónica entre todos los miembros de la plataforma *Galernet*. Éstos pueden utilizarse tanto con fines lúdicos como con fines didácticos.

4. En cuanto a la tipología de las actividades, conviene decir que éstas fueron de dos tipos: por un lado, actividades de tipo metalingüístico cuyo objetivo era reflexionar sobre algunos aspectos del español y del francés que podían ayudar a los estudiantes a mejorar el conocimiento tanto de la lengua extranjera como de su propia lengua; por otra lado, se hicieron actividades ligadas al objetivo último de *Galernet*, la creación del llamado *dossier de prensa*, el cual es un documento multimedia sobre una línea temática específica que se elige entre todos los miembros de *Galernet* y cuya realización se lleva a cabo conjuntamente.

5. El concepto de *género* que empleamos se nutre de la tradición de la *New Rethoric* americana y de la teoría situacional del género (*Situated Genre Theory*) y está fuertemente influido por la investigación en la comunicación organizativa. Desde esta perspectiva, se propone una definición de género en tanto que acción lingüística tipificada que surge como respuesta a una situación recurrente. El género es, por consiguiente, una estructura estable que responde a constantes de forma, audiencia y propósito.

o, mejor dicho, un subgénero que, a su vez, pertenece a la *macroclase*⁶ denominada *discurso electrónico*. Esta postura se opone a la de aquellos que consideran el *chat* “un híbrido entre la estabilidad y la formalidad de la letra impresa”, por un lado, y la “cualidad efímera e informal del habla”, por otro (Yus, 2001). Desde este punto de vista, el *chat* es percibido como un *texto escrito oralizado*. Para otros, el *chat* no es más que el soporte de la conversación textual. En esta línea encontramos a Chardenet (2004), para quien el *chat* es “une forme d’échange conversationnel qui emprunte à la conversation son immédiateté (ici relative) et au texte sa possibilité corrective (également limitée)”. Nuestra postura se acerca a la de aquellos que ven en el *chat* unas pautas de invariancia⁷ que lo incluyen en el *discurso electrónico* y, al mismo tiempo, identifican una serie de características que lo diferencian de otros cibergéneros. Veamos cuáles son los argumentos que justifican el nacimiento de este nuevo subgénero al que nosotros denominamos *conversación escrita*.

Para Mayans i Planells (2002), el hecho de que un medio como los canales de conversación de un *chat* implique la ruptura de la dicotomía oral / escrito, tiene como consecuencia inmediata la creación de lo que podríamos llamar, en términos de Clifford Geertz, un *género confuso*, el cual no sería un género compuesto ni secundario, sino un *género en sí*. De hecho, si bien las comparaciones con los registros habituales, el oral y el escrito, son provechosas a la hora de definir los *chats*, no por ello, hemos de considerar el *chat* como un género que surge de la fusión directa de ambos. Al igual que este autor, pensamos que, si bien los registros oral y escrito proporcionan claves explicativas para comprender la forma en que las decisiones y acciones comunicativas se toman en el *chat*, esta nueva forma de comunicación ha desarrollado un género expresivo postmoderno que se nutre de multitud de referentes y que presenta suficiente grado de evolución como para poder crear nuevas formas expresivas interactivas. Podemos decir que lo específicamente genuino de los *chats* se va descubriendo a medida que dejamos de pensarlo como sustituto de algo y lo vemos como un medio con un estilo y unas particularidades propias singulares.

La visión de Mayans i Planells se acerca a la de Blanco. Sin embargo, al

6. Empleamos el tecnicismo *macroclase* para hacer referencia al discurso que abarca todos los textos electrónicos.

7. A propósito de las pautas de variancia e invariancia textual, nos remitimos a las ideas de López y Seré (2001).

igual que nosotros, esta última autora prefiere hablar de *conversación escrita*, en vez de *género confuso*. Para Blanco (2002), las nuevas tecnologías han tenido como consecuencia la gestación de una nueva actividad comunicativa y un nuevo género discursivo, manifestación de *lo hablado en lo escrito*, que es lo que De Mauro (1970) califica de *hablado escrito*. Tanto Blanco como De Mauro consideran que lo realmente representativo del *chat* es, por una parte, la combinación de la concepción hablada con el medio gráfico y, por otra parte, el medio gráfico con variedades lingüísticas que son propias de la inmediatez comunicativa. Por tanto, desde este punto de vista, el *chat* no suple las deficiencias del nuevo medio tal y como afirma Yus, sino que este nuevo medio de comunicación permite un determinado tipo de *actividad interactiva* con unas características específicas que en el continuo concebido por Oesterreicher (1996) ocupa un lugar próximo a la conversación oral. Y es precisamente su concepción oral la que acerca el registro empleado a la denominada *lengua hablada coloquial* (Yates, 1996; Mayans, 2000; Peter, 1998). Seguidamente nos centraremos en esta idea tomando como punto de referencia los fenómenos observados en nuestro corpus.

3. Rasgos morfosintácticos del español coloquial en la *conversación escrita*⁸

Para empezar, conviene puntualizar que no pretendemos defender la idea de que el lenguaje utilizado en el *chat* se corresponda con el llamado *registro coloquial*, sino que más bien refleja algunos rasgos morfosintácticos que tradicionalmente se han asignado a este de nivel de habla. En realidad, pensamos que el contexto comunicativo de nuestros intercambios determina el registro empleado, esto es, regula y marca de algún modo las conductas lingüísticas y extralingüísticas de los hablantes. Asimismo, teniendo en cuenta que las modalidades de uso (registros) y los grados de influencia de éstas en lo escrito y en lo oral están en relación con el género o subgénero de discurso y las características o rasgos definidores de éstos, consideramos que el registro empleado en el *chat* viene determinado por un nuevo *género en sí*

8. Todos los rasgos descritos en este apartado irán acompañados de sus respectivos ejemplos, los cuales aparecerán respetando su formato original y sin ningún tipo de corrección. Todas las intervenciones van numeradas en función del orden en que éstas fueron enviadas al servidor. Asimismo, entre corchetes se indica la hora exacta de cada una de ellas. Todos los nombres son inventados con el fin de respetar el derecho al anonimato de los miembros de *Galanet*.

mismo al que hemos designado *conversación escrita*, con el fin de subrayar su rasgo más peculiar: la combinación de formato escrito y concepción oral.

Tal y como ya hemos avanzado en el apartado anterior, es precisamente su concepción oral la que acerca el registro empleado a la denominada *lengua hablada coloquial* (Yates, 1996; Mayans, 2000; Peter, 1998). A este respecto, Mayans (2002: 81) sostiene que las intenciones expresivas de los usuarios a la hora de buscar la oralización que caracteriza el *chat* pasan, entre otras cosas, por la búsqueda del coloquialismo y la deformación de las palabras persiguiendo una proximidad a su forma fonética. En la misma línea, Crystal (2002: 192) afirma que la gramática que aparece en los *chats* se caracteriza principalmente por construcciones extremadamente coloquiales y por un uso no convencional, casi siempre siguiendo modelos que se conocen en otros dialectos o géneros.

En nuestro corpus, si bien pudiéramos pensar que el contexto virtual pedagógico podría favorecer el uso de un registro más bien formal, nuestro análisis revela que no es así. Ello tiene que ver muy probablemente no sólo con el carácter lúdico que tradicionalmente se ha asignado al *chat*, sino también con el tipo de género que se ha forjado en este medio de comunicación (la *conversación escrita*). Veamos, a continuación, cuáles son los rasgos morfosintácticos típicos del español coloquial que podemos ver en nuestros intercambios.

3.1. La redundancia

Este rasgo está íntimamente relacionado con la *fragmentación del discurso* que caracteriza este tipo de interacciones. El hecho de dividir el discurso en fragmentos (que pueden corresponder o no a una única intervención) de manera que, para expresar una única idea, los usuarios pueden enviar dos, tres, cuatro e, incluso, más intervenciones a la pantalla. Ello impide que en muchas ocasiones el discurso avance de forma uniforme y, consecuentemente, provoque la confusión de ideas o la desorientación de los estudiantes, sobre todo si el número de participantes en el *chat* es elevado. Frente a este tipo de dificultades, los usuarios recurren a las repeticiones y a las reelaboraciones, con el fin de subsanar algunos quebrantos en la comunicación. Así pues, podemos decir que la redundancia es un recurso del que se sirven tanto estudiantes como animadores de la plataforma para recuperar el hilo de la comunicación, especialmente si ésta ha sido interrumpida una y otra vez, y así proporcionar cohesión al discurso. He aquí un ejemplo representativo:

(1)

39. [17:18:35][Rosa Martínez][RosaM] *Bueno, os queria comentar una cosilla*
40. [17:18:42][Alberto González][AlbertoG] cual cosilla?
- 41.[17:18:44][Emma Pizarro][EmmaP] di
- 42.[17:18:47][Rosa Martínez][RosaM] Pues, hace tres anyos
43. [17:19:18][Rosa Martínez][RosaM] Perdonad por no utilizar ni la enye ni los acentos pero con este teclado es un poco complicado
44. [17:19:27][Rosa Martínez][RosaM] Bien, os explico
45. [17:19:32][Emma Pizarro][EmmaP] si, son muy diferentes
46. [17:20:13][Emma Pizarro][EmmaP] yo quise escribir una redacción con un teclado francés y tardé muchísimo tiempo
47. [17:20:24][Rosa Martínez][RosaM] *Me gustaria proponeros unas sesiones de chat con mis alumnos franceses*
48. [17:20:31][Emma Pizarro][EmmaP] no encontraba las letras!!!
49. [17:20:35][Natalia Pérez][NataliaP] genial
50. [17:20:40][Emma Pizarro][EmmaP] ok
51. [17:20:41][Rosa Martínez][RosaM] *que estan aprendiendo espanyol*
52. [17:20:43][Alberto González][AlbertoG] ¿es que en cada país los tecladps son diferentes?
53. [17:21:17][Emma Pizarro][EmmaP] voilà l'intercompéhension!!
54. [17:21:24][Rosa Martínez][RosaM] En cada pais no, pero si hay teclados diferentes
55. [17:21:35][Rebeca Serrano][RebecaS] Hola kasha
56. [17:21:50][Rosa Martínez][RosaM] *Bueno, os decia que a mis estudiantes franceses les gustaria chatear con vosotros en espanyol*
57. [17:22:01][Emma Pizarro][EmmaP] si, adelante
58. [17:22:02][Katarzyna Sanetra][KatarzynaS] hola Rebeca
59. [17:22:04][Alberto González][AlbertoG] vale, muy bien
60. [17:22:07][Emma Pizarro][EmmaP] cuando querais
61. [17:22:08][Rebeca Serrano][RebecaS] hola kashs
62. [17:22:09][Alberto González][AlbertoG] ¿para cuando?
63. [17:22:14][Rosa Martínez][RosaM] *porque estan convencidos de que ello les va a ser muy uti;*

En (1)⁹ Rosa, la animadora, repite en las intervenciones 56 y 63 la idea expresada en (1: 47 y 51). En realidad, se trata más bien de una reformulación cuyo objetivo es precisar la propuesta que está haciendo al colectivo español: organizar intercambios comunicativos entre el grupo de Barcelona y el de Grenoble. Vemos cómo Rosa se sirve de varios intentos para expresar una única idea que remonta a la intervención 39. Sin embargo, no logrará dar por acabada su explicación hasta la 63. Las constantes interrupciones en relación a la dificultad de escribir correctamente utilizando un teclado no español, le llevan a retomar el hilo discursivo sirviéndose de la redundancia.

3.2. La brevedad

La inmediatez de la comunicación en los *chats* conlleva el uso de un gran número de abreviaturas no convencionales¹⁰, así como la construcción de intervenciones cortas. No obstante, sí son frecuentes las oraciones coordinadas copulativas y adversativas, sobre todo, el uso de *pero*. En general, podemos decir que la mayoría de las frases son más bien sintéticas y, en muchas ocasiones, van directamente al grano, ya que de lo contrario pierden interés a medida que avanza la interacción. Ahora bien, en nuestro corpus no se cumple la cifra que proporciona Werry (1996: 54) respecto a la media de palabras usadas en cada intervención. Según él, son seis los términos que forman la mayoría de los mensajes enviados por los usuarios de *chat*. En nuestro caso, sin embargo, abundan las intervenciones compuestas por más de seis vocablos, lo cual puede estar relacionado con el hecho de que las reflexiones que tienen lugar en los encuentros pedagógicos organizados exijan una complejidad lingüística mayor de la que pueden suponer *chats* lúdicos.

En cualquier caso, el sistema de argumentación es más similar al de una conversación oral: el contenido se improvisa y, tal y como hemos señalado anteriormente, se distribuye fragmentado. Así pues, podemos decir que la brevedad es también consecuencia inmediata de la espontaneidad que caracteri-

9. Todos los ejemplos irán numerados entre paréntesis. Asimismo, en el caso de hacer referencia a algunas intervenciones específicas, se precisará el número de cada una de ellas en el mismo paréntesis después de dos puntos.

10. Por abreviaturas no convencionales entendemos abreviaturas más bien personales -ideadas por los propios estudiantes- la mayor parte de las cuales se forman por contracción mediante la síncope (eliminación de las letras centrales), sobre todo, de las vocales y dejando sólo las letras más representativas y, en consecuencia, más identificadoras del término. P. ej.: *tp* (tampoco), *tb* (también), *pq* (porque).

za la CMO. Asimismo la voluntad de querer escribir como se habla lleva a los interlocutores a no detenerse a recapacitar sobre lo que quieren decir, ello conlleva una presencia casi abochornante de errores de todo tipo.

Además, el factor del *scroll*¹¹ también influye en que las construcciones gramaticales de más de dos líneas sean poco eficaces. Es muy probable que, si alguien emplea más tiempo del previsto para elaborar una intervención larga, cuando la envíe, ésta ya deje de ser relevante porque se ha pasado a otro tema. O bien, puede suceder que durante el tiempo de redacción, los otros usuarios se impacienten e interrumpan el discurso apremiándolo, pidiéndole explicaciones o contradiciéndolo.

Por consiguiente, podemos decir que esta brevedad cumple una triple función: a) ganarse la atención del interlocutor, b) facilitar un discurso ameno, y c) evitar perder el hilo de la comunicación ante la amenaza constante de interrupciones y la rapidez del sistema en enviarlas a la pantalla.

3.3. La elipsis

En el caso de la *conversación escrita* los interlocutores se sirven de esta estrategia para ahorrar tiempo a la hora de redactar sus intervenciones. Ésta es, sobre todo, gramatical y afecta especialmente al verbo. Son múltiples las frases en las que se elide este elemento ya sea porque ya se ha mencionado en una intervención anterior, ya sea porque el entorno lingüístico permite saber a qué verbo se está haciendo referencia. Asimismo es muy frecuente la elisión del sujeto, por los mismos motivos señalados anteriormente.

(2)

129. [00:16:16][Alberto González][AlbertoG] ¿y como es París de noche?

143. [00:16:31][Alberto González][AlbertoG] *yo creo que tiene que ser muy iluminado pero también peligros*

144. [00:16:44][Alberto González][AlbertoG] como todas las ciudades grAndreaBs

145. [00:17:07][Rosa Martínez][RosaM] *Para iluminada, Lyon*

146. [00:17:16][Rosa Martínez][RosaM] *De noche, es preciosa*

11. El movimiento *scroll* hace referencia al movimiento por el que las intervenciones van desplazándose por la pantalla hasta desaparecer a medida que las palabras de los otros usuarios van llegando.

En este fragmento hay varias elisiones. Así, por ejemplo, Alberto (2: 143) suprime el sujeto de *tiene* porque ya se sobreentiende que está hablando de París. Rosa elide el verbo en “Para iluminada, Lyon”. En este caso no elide un verbo concreto pero, por el contexto, podemos deducir sin problemas que podría ser, por ejemplo, *destaca*. Asimismo en 146 el sujeto vuelve a ser elíptico y, en esta ocasión, tampoco cabe ninguna duda de que se está hablando de Lyon.

3.4. La deixis

Al igual que la *elipsis*, la *deixis* es una operación lingüística enunciativa de la que se sirven los hablantes para hacer referencia a un saber compartido. Nuestro corpus revela, por una parte, el constante uso de cuatro elementos deícticos que hacen referencia a *lo*, *eso*, *yo*, *aquí*, *ahora* y *así*. A continuación, nos detendremos en la utilización de cada uno de ellos.

Los pronombres *lo* y *eso* suelen emplearse como elementos deícticos anafóricos. Estos pueden referirse ya sea a un único término, ya sea a una frase o, incluso, a toda una parte del discurso:

(3)

4. [16:14:32][Rosa Martínez][RosaM] Vamos a trabajar sobre el cuento ¿*lo* tenéis?

5. [16:14:42][Natalia Pérez][NataliaP] si

6. [16:14:46][Xavier Cadpdevila][XavierC] si

7. [16:14:56][Federica Lurbet][FedericaL] re

8. [16:15:27][Natalia Pérez][NataliaP] y q tenemsoq hacer exactamente?

9. [16:15:52][Emma Pizarro][EmmaP] hola

10. [16:15:58][Elodie Gauthier][ElodieG] hola todos!

11. [16:17:52][Marie Mangenot][MarieM] bueno qué hacemos?

12. [16:17:57][Emma Pizarro][EmmaP] *eso eso*

En este caso, *lo* remite sólo a *el cuento*. En cambio, *eso* en (3: 12) hace referencia a toda una frase: *qué es lo que tenemos que hacer exactamente*. Está claro que el uso de *eso* está ligado a esa voluntad de comunicarse velozmente evitando repeticiones.

Hay que decir que tanto *lo* como *eso* otorgan al discurso una cohesión importante, sobre todo si tenemos en cuenta que nos hallamos ante un discurso colectivo fuertemente fragmentado y marcado por constantes interrupciones.

En cuanto al uso del centro deíctico del personal *yo*, *aquí* y *ahora*, podemos decir que en la *conversación escrita*, al igual que la conversación coloquial, se observa la presencia del yo de forma constante, explícita y latente. Pero, además de ser una de las voces principales de nuestros intercambios, es preciso destacar los valores pragmáticos que su empleo añade al discurso, por ejemplo, como estrategia retórica de intensificación o atenuación. Sin duda, la aparición constante del pronombre de primera persona no es sino una manifestación de la construcción de la autoimagen o de la protección de la misma en la conversación.

3.5. Los enunciados suspendidos¹²

En la *conversación escrita* la abundancia de *enunciados suspendidos* está directamente relacionada con la frecuencia de los puntos suspensivos, los cuales tienden a multiplicarse en este entorno en busca de una mayor expresividad. Así pues, muchas de las frases en las que éstos aparecen pretenden poner énfasis en lo que se dice, esto es, remarcar aquella parte del discurso que se da por aludida. Lo que se dice es siempre menos de lo que se quiere decir y de lo que se entiende. Su función pragmática consiste en el refuerzo de la actitud de los argumentos o conclusiones (Briz, 2001: 87). Se trata, pues, del juego alusivo-elusivo ya mencionado por Narbona (1989: 186): el decir sin decir a partir del cual se logra la activación o la desactivación intencionada de un punto de vista.

Veamos una muestra significativa de este fenómeno:

(4)

25. [17:04:34][Emma Pizarro][EmmaP] por fin nos encontramos aquí, después de tantos días...

Emma hace alusión a la dificultad de establecer un calendario para realizar los distintos encuentros entre ambos grupos. Su *enunciado suspendido* es fácilmente interpretable por un “finalmente podemos coincidir en el *chat*”.

12. Los *enunciados suspendidos* son aquellos cuyo valor ilocutivo es completado en el contexto por el oyente. No se trata, por tanto, de simples cortes en la comunicación, de abandonos de una construcción para empezar otra o de falsos reinicios. Así pues, si bien aparentemente parecen incompletos, son “enunciados independientes tanto formal como informativamente”, con una intención precisa dentro del proceso interactivo (Briz, 2001: 86-87).

3.6. El orden pragmático

El *orden pragmático* es un orden cuyo objetivo es el realce informativo de algunos elementos del discurso, la mayoría de las veces meramente subjetivo. No es un orden lógico sino más bien psicológico. Viene impuesto por las necesidades de la información que se suceden a lo largo de una interacción, así como por la intención del hablante.

Hay que decir que la ordenación de las palabras sirve estratégicamente para: a) marcar ciertos focos de atención o de contraste, b) preparar o reformular e, incluso, c) para desambiguar referentes. Así, por ejemplo, en (5: 37) Marc pone en primer lugar la respuesta a la pregunta de Rosa (5: 35) porque en ese instante es lo que más interesa desde el punto de vista informativo:

(5)

33. [23:54:02][Rosa Martínez][RosaM] Y ese dicho que me habías preguntado Alberto *avoir un coup dans l'aile*, ¿ya has averiguado qué significa?

35. [23:54:27][Rosa Martínez][RosaM] ¿Alguien nos puede decir que significa ese dicho, por favor?

37. [23:54:48][Marc Derbier][MarcD] *medio borracho diria yo*

En muchas ocasiones el *aparente desorden* lo encontramos en frases marcadas por el ya mencionado egocentrismo, característico del registro coloquial. A menudo se sitúa el pronombre personal *yo* al inicio de la frase puesto que interesa enfatizar el referente y luego se aporta la información en función de lo que el interlocutor quiere subrayar (cf. 6):

(6)

173. [16:26:13][Rebeca Serrano][RebecaS] Además *yo* a veces también despues de comer pico golosinas o chocolate

3.7. Sintaxis concatenada

El hecho de que los enunciados que constituyen la intervención de un hablante se añadan muchas veces conforme vienen a la mente del emisor, nos lleva a hablar de *sintaxis concatenada*. He aquí un ejemplo interesante al respecto:

(7)

27. [23:52:11][Alberto González][AlbertoG] sí, ¿como se dice en francés una persona que nunca piensa en cosas reales, solo en fantasía?

24. [23:53:12][Marc Derbier][MarcD] *ab! c'est plus dur... déjame pensar... se me ocurre un tiro al aire pero no es en francés... lol... une tête en l'air*

25.[23:53:25][Marc Derbier][MarcD] non, c'est pas ça

En (7: 24) Marc deja patente su proceso de reflexión con respecto a la pregunta de vocabulario que le plantea Alberto. Los enunciados se suceden en función de lo que se le va ocurriendo, sin previo orden. Ello le lleva incluso a alternar dos lenguas, lo cual refleja una fuerte espontaneidad en la elaboración de su discurso. No hay, pues, un orden preestablecido en la concatenación de sus frases.

3.8. Conectores pragmáticos

Los llamados *conectores pragmáticos* ocupan un papel primordial en nuestro corpus. Al igual que en la *conversación oral*, en la *conversación escrita* éstos son índices, por un lado, del armazón argumentativo de lo que dicen las personas y, por otro, del desarrollo y de la estructura de la conversación. Así pues, su función cohesionadora es fundamental, sobre todo en intercambios como los *chats*, en los que la *fragmentación del discurso* es una constante¹³.

Se observan todo tipo de *conectores pragmáticos*: *conectores argumentativos*, *demarcativos*, *ordenadores del discurso* y *reguladores fáticos*¹⁴. No obstante, los más frecuentes en nuestro corpus son aquellos que facilitan la ligazón entre intervenciones tanto monológicas como dialógicas¹⁵ y, por consiguiente, permiten luchar contra la incoherencia que tanto se ha reprochado a este tipo de comunicación sincrónica. En cuanto a la conexión de intervenciones dialógicas, hay que decir que el papel de dichos conectores está íntimamente relacionado con la *co-construcción del discurso* y, por tanto, con la creación de un *discurso colectivo*.

13. Hablamos de *fragmentación del discurso* en el sentido de constantes interrupciones, ruptura de los pares adyacentes y elaboración colectiva del discurso.

14. Esta clasificación de los conectores pragmáticos la encontramos en Briz e Hidalgo (1988).

15. En la *conversación escrita* podemos identificar dos tipos de intervenciones: por un lado, aquella emitida por un único locutor que, junto con otra intervención de otro interlocutor, constituye un intercambio, es decir, es un constituyente de una unidad superior dialógica; por otro lado, está aquella otra intervención que no es un constituyente de una unidad dialógica, sino que, junto con otra intervención del mismo hablante, forma una unidad monológica. Esta última recibe el nombre de *macrointervención*.

Los conectores pragmáticos más frecuentes en los *chats* recopilados son: *bueno, pues, bien, pero, es que, vamos a ver* (o su variante *a ver*), *venga y entonces*. Destacan también las combinaciones de algunos de ellos, como por ejemplo: *Bueno, pues; Bien, pues* o *Pues bien*. En la siguiente tabla, resumimos las funciones que puede asumir cada uno de ellos en las *conversaciones escritas* analizadas:

Tabla: Funciones de los conectores en la conversación escrita

Conector pragmático	Funciones más frecuentes
<i>Bueno</i>	Entrar en materia (monológico) Explicar o precisar una idea (monológico / dialógico) Retomar una idea (dialógico) Hacerse con el turno de habla (monológico) Pasar de una cuestión a otra (dialógico) Facilitar una conclusión (dialógico) Despedirse (monológico)
<i>Bueno, pues</i>	Despedirse (monológico)
<i>Pues*</i>	Ligar una idea con otra Introducir una idea nueva Expresar acuerdo Introducir una consecuencia Transmitir duda Despedirse
<i>Bien</i>	Iniciar el discurso (monológico) Entrar en materia (monológico) Tomar el turno de habla (monológico) Recapitular una idea (monológico / dialógico) Expresar acuerdo o aprobación (dialógico)
<i>Pero</i>	Unir dos intervenciones estableciendo un ligamen de concesión-oposición y buscando una mayor precisión (monológico) Expresar refutación o desacuerdo (dialógico) Hacerse con el turno de habla (monológico) Aportar una explicación (dialógico)

<i>Es que</i>	Justificarse (monológico) Dar una explicación (dialógico)
<i>Vamos a ver</i> / <i>A ver</i>	Organizar el discurso en un momento de confusión (dialógico) Aclarar o explicitar una idea (monológico)
<i>Venga</i>	Retomar una cuestión ya mencionada Acompañar una despedida
<i>Entonces*</i>	Hacer avanzar el discurso Pasar a otro tema Retomar una cuestión ya mencionada Expresar una consecuencia

* Los marcadores que aparecen con un asterisco son fundamentalmente dialógicos

4. Conclusiones

No podemos decir que el lenguaje utilizado en el *chat* se corresponde con el llamado registro coloquial, pero sí que refleja algunos rasgos morfosintácticos que tradicionalmente se han asignado a este nivel de habla. El registro empleado en el *chat* viene determinado por un *nuevo género en sí mismo* al que designamos *conversación escrita*, con el fin de subrayar su rasgo más peculiar: la combinación de formato escrito y concepción oral. Es precisamente la concepción oral del *chat* la que acerca el registro empleado a la denominada *lengua hablada coloquial*. La influencia del medio y, en particular, de la inmediatez que caracteriza este tipo de interacciones influye en gran medida en el registro empleado, otorgándole cierto coloquialismo. Nuestro análisis revela que, gracias a los nuevos mecanismos de interacción sincrónica que ha aportado Internet, los estudiantes de ELE pueden acercarse a la variedad coloquial de la lengua española sin necesidad de recorrer miles de kilómetros. La presencia de algunos rasgos que tradicionalmente se han asociado al registro coloquial pone de manifiesto que, si bien nos hallamos en un contexto pedagógico, el *chat* sigue viéndose como un espacio que propicia la interacción informal. Nuestro análisis revela que la dimensión lúdica de este medio no es incompatible con la pedagógica.

Bibliografía

- BRIZ, A.: *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmática*, Barcelona: Ariel, 2001.
- BLANCO, M. J.: «El chat: la conversación escrita», *Revista de lingüística aplicada*, 16, Alicante: Universidad de Alicante, 2002, 43-88.
- CRYSTAL, D.: *Language and the Internet* (Trad. esp.: *El lenguaje e Internet*), Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- HERRING, S.: «Computer-Mediated Discourse Analysis: An Approach to Researching Online Behaviour», *Designing for Virtual Communities in the Service Learning*, Nueva York: Cambridge University Press, 2004, 338-376.
- LÓPEZ, C. y A. SERÉ: *La lectura en lengua extranjera. El caso de las lenguas románicas. Romanistik in Geschichte und Gegenwart*, Hamburgo: Buske Verlag, 2001.
- MARTÍN, M. A. y E. MONTOLIU: *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*, Madrid: Arco Libros, 1998.
- MAURO, T. DE: «Tra Thamus e Teuth. Note sulla norma parlata e scritta, formale e informale nella produzione e realizzazione dei segni linguistici», *Lingua parlata e lingua scritta*, Palermo: Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani, 1967, 167-179.
- MAYANS I PLANELLS, J.: *Género chat. O cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*, Barcelona: Gedisa, 2002.
- OESTERREICHER, W.: «Lo hablado en lo escrito. Reflexiones metodológicas y aproximación a una tipología», *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica* (Ed. KOTSCHI, T. et ál.), Frankfurt am Main: Vertuert Verlag, 1996.
- PETER, G.: *The IRC Vernacular. A Linguistic Analysis of Internet Relay Chat* [en línea] <<http://csucs.net/~gelleri/academic/thesis.htm>>
- VIGARA, A. M.: *Aspectos del español hablado: aportaciones al estudio del español coloquial*, Madrid: SGEL, 1987.
- WERRY, C. C.: «Linguistic and International Features of Internet Relay Chat», *Computer-Mediated Communication: Linguistic, Social and Cross-Cultural Perspectives*, Ámsterdam: John Benjamins, 1996, 47-63.
- YATES S. J.: «Oral and Written Linguistics Aspects of Computer Conferencing», *Computer-Mediated Communication: Linguistic, Social and Cross-Cultural Perspectives* (Ed. HERRING, S.), Ámsterdam: John Benjamins, 1996, 29-46.
- YUS, F.: *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*, Barcelona: Ariel, 2001.